



Entrada Casa del Lago

Presentación

No se puede hablar de una didáctica auténtica y propositiva en ninguna área ni disciplina si ésta no tiene efectos en el aprendizaje del alumnado; si no ha mejorado las posibilidades de que las y los estudiantes se conecten con el mundo de la historia, de las ciencias sociales, de una manera más dinámica, más interrogativa y más creativa que consiga relacionarlos con un mundo en donde en múltiples ocasiones se pierden porque el docente no tiene los recursos para hacerse entender en el espacio del salón de clases, en donde las herramientas de aprendizaje se diversifican y se amplían, para conseguir una comunicación más abierta, más dinámica, más interactiva en la que la multiplicidad textual se componga tanto de los tradicionales recursos impresos como de canales visuales, auditivos y digitales que contribuyan a explicar una disciplina con tantas consideraciones abstractas.

Crear itinerarios sencillos de lectura y escritura en el aula de historia puede permitir, en principio, que surjan nuevas propuestas de aproximación al conocimiento de las ciencias sociales añadiendo a lo anterior todos los recursos y herramientas de carácter multimedia que contribuirán de mejor manera al logro de aprendizajes en un alumnado que día a día tiene más posibilidades de conocer y aprender a través de videos, animaciones, presentaciones llenas de imágenes, e in-

cluso el cine, tanto documental como de ficción; los discursos orales y gráficos que componen el sentido de la multimedia son, entre muchos otros recursos, una suma de posibilidades para diseñar secuencias didácticas en las que se pongan de relieve variados procedimientos vinculados a la comprensión lectora y a la producción de análisis e interpretaciones del hecho histórico.

El profesorado en la actualidad debe tener muchas más posibilidades de diseñar en sus aulas mecanismos diversos para que ayude al alumnado a apropiarse de las realidades que habitan los procesos históricos. Auxiliar al alumnado en el aprendizaje de procedimientos diversos para conseguir información adecuada, ética, contrastada, fiel, rigurosa mejora en éste las posibilidades de vincularse con el aprendizaje de manera dinámica.

Enseñar a leer toda clase de discursos, tanto impresos como digitales; icónicos o audiovisuales, ofrece la oportunidad de acercarse al conocimiento y de contribuir a la construcción de éste, una acción que empieza a garantizar la familiaridad del alumnado con los procesos de la información, con la argumentación, con el debate y la comprensión más amplia del mundo. Identificar ideas principales, asociar imágenes a la explicación de un texto o al refuerzo de conceptos, alcanzar un sentido aproximado del tiempo, cuestión por demás compleja en la enseñanza de la historia; establecer el sentido de simultaneidad, de causalidad, de explicación del hecho histórico, entre otros muchos aspectos, contribuye a determinar unidades de tiempo y de espacio de manera más significativa si se acompañan de imágenes, de formas de representación, de miradas del mundo que, aunque sean contradictorias o francamente opuestas orientan la interpretación.

El sentido de las múltiples indagaciones didácticas para la enseñanza de las ciencias sociales es facilitar la comprensión del alumnado de manera dinámica en grupos de trabajo colaborativos pero también de forma autónoma y personalizada con el uso de las múltiples herramientas que auxilian en la reconstrucción, e incluso recreación, del pasado. Es, sin duda, obligado que el profesorado se actualice con nuevas maneras de trabajo en el aula para generar no sólo una mayor comprensión de los asuntos de la historia, sino también una mejora en la retención, en la modificación de la atención del alumnado y una apuesta por el carácter activo de éste con una suma de posibilidades de contribuirán a formas de producción del conocimiento escolar en donde el interés y la curiosidad vuelvan a ser protagonistas.

Jesús Salinas Herrera

Director General del Colegio de Ciencias y Humanidades